



Editorial Universidad de Antioquia

Mejorar la escritura de la investigación cualitativa

Harry F. Wolcott

Escuela de Enfermería de la Universidad de Antioquia

pp. 276 - 280

Carátula del libro: Mejorar la escritura de la investigación cualitativa

Reseña del libro: Mejorar la escritura de la investigación cualitativa

Harry F. Wolcott
Editorial Universidad de Antioquia, 2003
226 páginas

Luis Vicente Sepúlveda Romero

Luis Vicente Sepúlveda Romero

Profesional en Ciencias Bíblicas, Universidad Minuto de Dios. Licenciado en Ciencias Religiosas, Pontificia Universidad Javeriana. Magíster en Desarrollo Educativo y Social, Cinde-Universidad Pedagógica Nacional. Docente-investigador Universidad Santo Tomás, seccional Tunja. Director de la revista Quaestiones Disputatae. Correo electrónico: vicente.sepulveda@gmail.com

Uno de los principales retos a los que se enfrentan los investigadores sociales es la escritura de sus proyectos e informes de investigación. En el mercado, hay cada vez más manuales sobre cómo escribir tesis, artículos y demás documentos de investigación, ya que los investigadores se enfrentan a las diversas problemáticas con la escritura. Por otra parte, existe la idea de que las Ciencias Sociales, y en general los enfoques cualitativos son más fáciles de investigar, pero cuando se llega el momento de plantear marcos teóricos de referencia, conceptualizar, conducir la investigación, levantar datos e interpretarlos, el asunto no parece tan fácil. Para afrontar estos retos, existe una publicación que puede ayudarlos con el asunto durante el proceso de investigación. Así se presenta el autor: “[...] no escribo para escritores profesionales, sino para profesionales que deben escribir” (Wolcott, 2003).

La publicación del profesor Harry Wolcott, *Mejorar la investigación de la investigación cualitativa*, toma como referencia los problemas más frecuentes a los que se enfrentan los investigadores sociales en el momento de redactar sus anteproyectos, informes y artículos de investigación. Para ello, desde el comienzo del texto, coloca en una perspectiva bastante interesante y realista el lugar de la escritura en la investigación social.

El autor problematiza elementos fundamentales como el momento adecuado para comenzar a escribir, ya que esto depende de la solidez de las ideas que se quieran trabajar. Por lo general, es en este punto donde muchos investigadores tienen dificultades en plantear sus anteproyectos, debido a que las ideas y problemas van y vienen.

Aquí es importante iniciar la redacción del documento –lo más pronto posible–, así sea borrador, ya que a medida que se avanza en el proceso, se va registrando poco a poco los hallazgos del investigador.

Luego de una declaración de propósito, sirve planear el documento a través de una tabla de contenido. Esto ayuda al investigador a considerar cuáles son las categorías de análisis que va a trabajar, y cuántas páginas va a dedicar aproximadamente a cada categoría. Este ejercicio permite identificar a través de un inventario sistemático de lo que el investigador ya sabe, lo que necesita saber y lo que busca. De igual manera el autor propone claves como comenzar con relatos personales, aunque hay que tener en cuenta la reglamentación que tenga cada editor o publicación (ya que algunas de ellas exigen la redacción en tercera persona), y evitar la presión de querer que quede bien escrito desde la primera vez. Cada escritura representa otra oportunidad de revisar.

El texto plantea una interesante distinción entre análisis y la interpretación, la cual puede ayudar a *desbloquear* el proceso de redacción. Es probable que se asuma la perspectiva hermenéutica que habitualmente se tiene en las Ciencias Sociales, pero al momento de escribir es necesario hacer la distinción. La interpretación invita a examinar, a ponderar los datos en términos de lo que significan para las personas. Mientras que el análisis cae más en el lado científico de las cosas. Parece una distinción sin mayor problema, pero cuando no hace en ese orden, los lectores pueden sentir que los están tratando como *bolas de ping pong*, como ilustra el autor, cuando a cada elemento nuevo de la descripción, se lo sujeta

de inmediato al análisis forzado o se lo vincula con lo que un investigador anterior ha encontrado o sostenido. Una escritura que respete el orden de descripción, análisis e interpretación, da elementos para la mejor comprensión de los lectores.

La primera parte del libro también trata sobre problematizaciones investigativas, como el enfoque, dificultades en la escogencia y organización de datos, la recapitulación, la vinculación con la teoría y su papel en la investigación social, respecto a los temas formales de la investigación. De igual manera, el autor trabaja algunos elementos que podríamos llamar *informales*, relacionados con la motivación del escritor, algunos hábitos importantes para desarrollar una adecuada escritura, como asumir las correcciones y comentarios de los colegas, entre otros. Finalizando esta primera sección, Wolcott plantea unos prácticos ejercicios para afianzar el proceso de redacción.

En la segunda parte, el autor, a través de la analogía de *apretar los pernos* de una carretilla cuando ya está armada, propone una revisión sobre elementos fundamentales sobre los cuales algunas veces los investigadores pasan por alto. Una de ellas es la revisión de contenido y del estilo, de tal manera que el escrito se ajuste lo más cercano posible a las normas del editor, en caso de alguna publicación seriada. En este momento de revisión, es práctico eliminar repeticiones innecesarias y apoyarse en las observaciones de la lectura de pares amigos. Uno debe estar siempre abierto a escuchar sugerencias y correcciones, que incluso a veces, modifican la estructura inicial del texto, y afectan igualmente otras dimensiones, como el ego del investigador.

¿Es posible concluir un estudio cualitativo? El parecer del autor es que nunca se concluye. La dinámica de las Ciencias Sociales hace que siempre los estudios lleven a otras categorías de análisis, muchas veces cediendo a la tentación de ir más allá de lo que hay, para realizar pronunciamientos de lo que debería ser. En este sentido, la delimitación que se haga desde el comienzo, tanto del objeto de estudio como del estudio mismo, ayudará a enfocarse en los objetivos centrales de la investigación. Aquí cumple un papel importante la capacidad de saber hacer muy bien resúmenes y reflexiones personales. Por último, la revisión abarca también tener en cuenta elementos como la extensión necesaria del documento, saber cómo diagramar categorías para una mejor comprensión del lector. Esta revisión ayudará a tener una visión mucho más global del documento, para poder seguir ajustando y entresacando, si es posible.

Respecto a la finalización, es clave revisar las páginas preliminares del escrito (título, dedicatoria, prefacio, introducción, prólogo, agradecimientos, información sobre el autor, tabla de contenido, resumen o *abstract*, guías para los lectores, palabras clave y realización de pósteres) que hacen el documento un cuerpo orgánico en su totalidad. En esta última parte, el autor da consejos prácticos sobre estos elementos, ya que los investigadores tienden a veces a abordarlos de manera superficial, restándole la importancia que tiene cada uno de ellos.

Lograr publicar es para muchos una hazaña. Sin embargo, el autor presenta esta experiencia que vale la pena aprovechar. Siempre hay que esforzarse para que los resultados de las investigaciones sean

leídos por gran parte de la comunidad científica. En este sentido, todos los esfuerzos por publicar en editoriales científicas serán de provecho, tanto para el autor como para el editor. Así que paso a paso, trabajando con profundidad y dedicación será un buen indicio de la elaboración de un documento publicable. Revisar muy bien el tipo de publicación, el público al que va dirigido y generar comunidades académicas, son algunos de los consejos que da el profesor Wolcott para poder publicar de manera satisfactoria. Es una gran responsabilidad como escritores e investigadores asegurarnos de que, cuando se necesiten, los estudios estén ahí, bien investigados y bien escritos.

Referencias bibliográficas

Wolcott, H. (2003). *Mejorar la escritura en la investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.